



“La postura del gobierno Duque frente a Venezuela no es cálculo electoral ni por su imagen, ha mantenido la misma postura siempre”.

PAOLA HOLGUÍN
Senadora del Centro Democrático

“Duque puede caer en el espejismo de liderar la solución de la crisis y terminar encabezando una inestabilidad política regional”.

IVÁN CEPEDA
Senador del Polo Democrático

vocaciones armadas, así como unificar el discurso institucional, evitando declaraciones disonantes como las formuladas por el embajador en los Estados Unidos, *Francisco Santos*”.

Antes de que Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Guyana, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú y Santa Lucía, integrantes del Grupo de Lima negaran reconocimiento al nuevo gobierno de Maduro, Duque había adelantado una reunión con el secretario de Estado norteamericano, *Mike Pompeo*, quien se sintonizó con las ideas de Duque y luego participó telefónicamente de la reunión del Grupo de Lima.

Estas relaciones diplomáticas también despiertan inconformismo entre sus opositores. El senador Cepeda sostiene que aunque la crisis en el vecino país es indiscutible, “el problema debe ser resuelto por el pueblo venezolano y por las fuerzas políticas de ese país. La comunidad internacional puede contribuir incentivando al diálogo político entre la oposición y el gobierno, pero vemos que Duque asumió otro camino, no ayudar a la solución sino aumentar la tensión militar en la región”.

El congresista también comentó que así como Venezuela exhibió bombarderos rusos, hay despliegue de tropas estadounidenses en la frontera entre Panamá y Colombia, y que *Jair Bolsonaro*, presidente de Brasil, ofreció la posibilidad de crear bases militares de Estados Unidos. “Hay sectores extremistas en el continente que están buscando un conflicto armado”, aseguró.

Para la senadora uribista *Paola Holguín*, Colombia tiene todos los argumentos para intervenir sobre la crisis venezolana. “Los países que pertenecemos a la ONU y a la OEA, hemos sido signatarios de resoluciones que nos obligan a la lucha por la democracia. La crisis de refugiados que está provocando Venezuela pone en riesgo la seguridad en la región, Maduro provocó la expulsión masiva e ilegal de miles de colombianos por la frontera y hoy tienen 50 presos políticos colombianos. Por todo eso es un tema que le compete profundamente a Colombia”, concluyó.

El gobierno de Maduro es el enemigo político más visible de *Iván Duque* hoy. Pase lo que pase en la República Bolivariana, el discurso en Colombia se mantendrá porque ha dado resultados desde campaña y no es hora de cambiarlo ■



EN DEFINITIVA

La crisis venezolana es una oportunidad política para el presidente Iván Duque, que con influencia en otros gobiernos podría conseguir un gran logro para su mandato que favorecería su imagen.

ANÁLISIS

FERNANDO ARAUJO
Excanciller y exministro de Colombia

Colombia debe tener un papel protagónico

El gobierno del presidente *Iván Duque* heredó la crisis de Venezuela y viene trabajando, dentro de los márgenes de la diplomacia moderna, para desarrollar soluciones que permitan que los venezolanos encuentren el camino para regresar a la normalización democrática. Varios elementos para analizar: la crisis humanitaria, la debacle económica y el desconocimiento a los principios democráticos para la elección de los funcionarios, con base en garantías para todas las partes. La realidad de los venezolanos es de catástrofe humanitaria, que ha llevado a que millones de ciudadanos migren. Los que han venido a Colombia han sido bien recibidos, pero su número desborda la capacidad del gobierno central y de los regionales, para atender sus necesidades de alimentación, salud, trabajo y vivienda. La política del gobierno ha sido buscar apoyos internacionales para financiar los gastos que genera esta migración masiva. La situación económica de Venezuela, desde el punto de vista de sus impactos en nuestra economía, es muy negativa porque echó por el suelo muchos años de trabajo integrado para crear un mercado común complementario, de grandes beneficios para ambos países, que alcanzó niveles de intercambio superiores a los US\$8.000 millones al año y hoy prácticamente es nulo. El restablecimiento de la democracia tiene que ser un esfuerzo de la comunidad internacional. Aquí el papel de Colombia debe ser protagónico, liderando las acciones diplomáticas para aislar el régimen de Maduro. La OEA, a pesar de la resistencia interna que generan algunos países del Caribe, beneficiarios de los programas de Petrocaribe, debe continuar sus esfuerzos para aislar y sancionar el gobierno espurio. Pero dada la magnitud de esta crisis, en la solución debe también intervenir el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

MOMENTO DE MÁXIMA TENSIÓN

NOVIEMBRE DE 2018

Comenzando el mes, Duque dijo que Latinoamérica no había denunciado la situación de Venezuela a tiempo. Luego, sentenció que rompería relaciones con Maduro a partir del 10 de enero, día de posesión del venezolano. También presentó un documento Conpes con estrategias para enfrentar la migración desde Venezuela. El canciller Arreaza le recomendó a Duque “dejar la obsesión con Venezuela”.

DICIEMBRE DE 2018

Colombia expulsó del país a *Carlos Manuel Pino*, contratista de la embajada de Venezuela, mientras el funcionario consular colombiano, *Juan Carlos Pérez*, debió salir del vecino país. Este mes Venezuela exhibió dos aviones bombarderos rusos, lo cual fue calificado por Duque como “un acto inamistoso”. Además, Maduro acusó a Colombia de planear acciones contra él con el apoyo norteamericano.

ENERO DE 2018

El mandatario colombiano se reunió con el secretario de Estado norteamericano, *Mike Pompeo*, quien estuvo de acuerdo en “reestablecer la democracia y el orden constitucional” en Venezuela. El jueves pasado, Maduro continuó los ataques contra Duque, quien destacó la decisión de la OEA de no reconocer el nuevo gobierno y hacer un llamado internacional para “cercar diplomáticamente a la dictadura”.

plementación de la paz; ahora estamos volcados a discutir los problemas de Venezuela”.

Batuta en América Latina

Los tiempos en que la izquierda era mayoría en Suramérica y el expresidente Chávez gozaba de un numeroso apoyo internacional terminaron.

Varios países de la región tienen ahora gobiernos con tendencia hacia la derecha, lo que deja al presidente *Nicolás Maduro* más solo y con menos apoyo de la comunidad internacional.

En ese escenario, *Iván Duque* ha sido uno de los mandatarios que más ha criticado el gobierno de Maduro y que más ha adelantado ac-

ciones para que otros países lo sancionen económicamente, y para que no legitimen su mandato.

Según Migración Colombia, en el país hay más de un millón de venezolanos, lo cual lo convierte en el territorio que recibe la mayoría de migrantes y el más afectado por la crisis social y económica.

Esta situación la utiliza políticamente el jefe de Estado colombiano, para ser quien más lidere en la región las intenciones incluso de derrocar su gobierno.

Para *Jaime Duarte*, docente de gobierno y política de la Universidad Externado, el presidente Duque busca asumir el liderazgo del Grupo de

Lima. “Duque se muestra agresivo contra Maduro, pero compasivo y acogedor con los venezolanos. Está mostrando un país igualitario, acogedor y solidario con la tragedia del pueblo venezolano y eso es positivo, no todos los países han reaccionado con la misma generosidad de Colombia”.

Recibir y ayudar a los migrantes venezolanos valida a Duque para seguir ejerciendo presión contra el gobierno venezolano, incluso ha recibido buenos comentarios del *Papa Francisco* por las muestras de solidaridad.

Para el analista Trejos, “Colombia debe mantenerse impulsando el bloqueo diplomático y cuidarse de caer en pro-